

PERIODISMO PARA ESCOLARES

Por Sebastián SALAZAR BONDY

Nadie duda ya que el periodismo es uno de los elementos básicos de la sociedad moderna y que en las páginas impresas de un órgano de expresión va y viene el diálogo de los hombres entre sí como individuos y en grupos. "Novela verosímil por entregas" lloró a este género vivo e incesante Ventura García Calderón, queriendo definir, sin duda, la renovación actualidad de las columnas de la prensa contemporánea, en donde los grandes y los pequeños personajes del mundo desenvuelven su abigarrada y compleja historia cotidiana. Pero el periodismo es algo más: instrumento de la educación general, tribuna de la libre discusión, espejo fiel de la verdad. A lo menos, eso es el periodismo serio, el que no está al servicio de los intereses poderosos, de las doctrinas inflexibles, de la mezquindad de unos en mengua de los demás. Y si hay una prensa para los mayores, debe haber, como medio de aprendizaje, una prensa para los adolescentes, para los jóvenes.

El ensayo se ha hecho en otras partes y en el Perú no podía tardar. Un núcleo de profesores de sensibilidad avisada ha fundado una revista cuyos fines son bien precisos: hacer periodismo juvenil, habitar al estudiante secundario al uso y a la redacción de una publicación regular, con noticias y comentarios. Eso es "Perú Joven", nombre de por sí promisor y optimista, que circula desde hace pocas semanas en los colegios de Lima bajo el significativo lema de una frase afortunada de Albert Camus: "El periodista es el historiador del instante".

Aunque el instante pase, es verdad que mucho de lo que en él brilla con apariencia fugaz queda para siempre. Ahí está la bella tradición de Paima que cuenta cómo la colección de "El Comercio" constituía para el Padre Urías una legítima Historia del Perú. En efecto, al registrar el más mínimo detalle de la existencia de un país en una época dada, resultan registrados también, automáticamente, los aspectos trascendentales de dicho trascurso. Por ello, si se enseña a los alumnos del último ciclo escolar a captar la variedad de los hechos y a escribirla informando o comentando, y se les forma para leer en la apretada síntesis del periódico lo que es sustancial, se les instruye en el empleo de uno de los elementos esenciales de la vida contemporánea. Existe una literatura para jóvenes. Debe existir, entonces, con propósitos de laboratorio, un periodismo juvenil.

"Perú Joven" ofrece en sus flamantes páginas diverso material: editoriales, informaciones, artículos, encuestas, notas artísticas y científicas, columnas especializadas, gráficos, amenidades, sección femenina, comentario deportivo, etc., y un importante apartado que se denomina "La Lección Magistral", cuyo fin, como lo demuestra la primera publicación, a cargo del doctor Francisco Miró Quesada, es presentar una cuestión del programa escolar especialmente desarrollada por un maestro calificado. El hecho de que en "Perú Joven" la columna seria y crítica alterne con la primicia particular de cada centro educativo, la foto alegre de los recreos, con la opinión personal del alumno sobre un tema que le atañe, el poema delicado con el chascarrillo ingenioso, es decir, lo profundo y lo sanamente frívolo a un tiempo, evidencia el objetivo antes que nada periodístico que mueve a sus redactores responsables. Los profesores Oscar Franco Llaque, Víctor Li Carrillo, Luis Alberto Peláez y Manuel Velázquez Rojas.

Así, por este medio concreto, se educará al escritor y al lector de mañana, para que aquél sepa cuál es su deber, su responsabilidad, los límites de su poder, su situación dentro de la comunidad, y para que éste conozca la índole de ese fruto colectivo que es la publicación periódica y exija de ella siempre un adecuado e independiente testimonio de lo que es cierto y valioso.